

Colombia renace a 203 años de Boyacá



Agosto 2022

**Colombia renace
a 203 años de Boyacá**



Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Freddy Nández

Vicepresidente Sectorial para la Comunicación,
Cultura y Turismo

Jorge Elieser Márquez Monsalve

Ministro del Poder Popular para el Despacho de la Presidencia
y Seguimiento de la Gestión de Gobierno

Gustavo Augusto Cedeño Aguilera

Director General de la Oficina de Prensa Presidencial

Coordinación Editorial

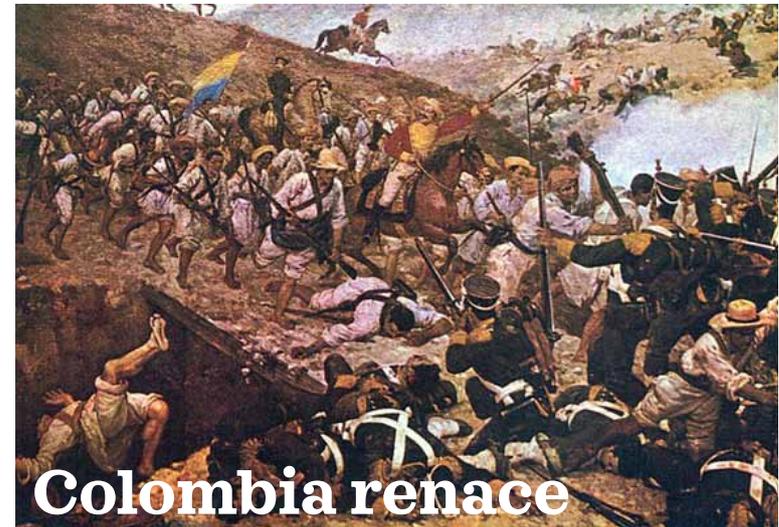
Bianca Borrero
Katuska Loreto

Investigación y Redacción

Karelis González

Diseño Gráfico y Diagramación

Atahualpa Calderón



Colombia renace a 203 años de Boyacá

La espada desenvainada en señal de victoria, regresa simbólicamente a su legítimo dueño: el pueblo. Hoy, 203 años después de la expulsión definitiva del enemigo colonizador, inicia un nuevo capítulo en la República de Colombia, cuya independencia consolidaría a pulso el Libertador Simón Bolívar desde las orillas del río Arauca hasta Santa Fe de Bogotá.

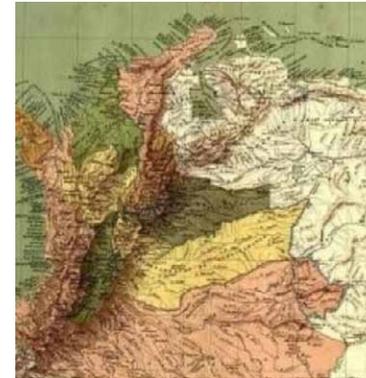
La llegada del Ejército Libertador al Puente de Boyacá, erigido sobre el río Teatinos, supuso un recorrido a pie de más de 70 días, período que no solo arrojaría importantes victorias como la de Gámeza (13 de julio) y Pantano de Vargas (25 de julio), sino una de las acciones militares más complejas hasta 1819: el Paso de Los Andes, parte de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada que comenzaría el 27 de mayo.

El ascenso no estaría exento de obstáculos: corrientes de agua crecida, terrenos pantanosos y densa niebla serían características del empinado Páramo de Pisba, parte de la Cordillera Oriental de Los Andes. En mente del adversario, la dificultad no daría pie a un ataque sorpresa. Sin embargo, valiéndose del engaño como principal elemento de combate, Bolívar y sus tropas caen inesperadamente en la localidad de Socha, ruta que los llevaría a escuchar los clarines de guerra que definirían a su favor la liberación de Cundinamarca.

La gloria no les sería esquiva. El 7 de agosto de 1819, alrededor de 2800 patriotas verían el rostro de la dominación. Si bien superaban al enemigo en número, nunca se habían enfrentado “contra tropas tan disciplinadas y tan bien mandadas”, bajo la conducción del general José María Barreiro.

Más de 1600 realistas, sin incluir a comandantes y mayores, serían tomados como prisioneros del Ejército Libertador. Apenas “se han salvado 50 hombres, entre ellos algunos jefes y oficiales de caballería, que huyeron antes de decidirse la acción”, detalla el parte oficial de la Batalla de Boyacá, fechado el 8 de agosto de 1819 en el Cuartel General en Jefe de Venta Quemada.

La rendición española dejaría en manos patriotas el territorio que se extiende desde Bogotá hasta las costas del Mar Caribe. Del antiguo Virreinato de la Nueva Granada solo se mantenía en posesión de los realistas la región de Pasto y las comarcas



del sur, hasta Quito y Guayaquil.

Las armas republicanas abrían paso a la ocupación de Bogotá, antecedente de la Ley Fundamental de Colombia, base jurídica de la formación de una sola República con los terri-

torios de la Capitanía General de Venezuela y el Virreinato del Nuevo Reino de Granada.

La República de Colombia era un sueño de Bolívar, quien entendía la integración hispanoamericana como la garantía de la independencia del Sur.

Un giro a la izquierda

Los enemigos mordían el polvo de la derrota en Boyacá, así como también lo haría dos siglos más tarde la oligarquía en las elecciones presidenciales de Colombia, donde su candidato no pasaría del primer balotaje realizado el 29 de mayo.

Un modelo político agotado, personificado por el uribismo, guió a 8 millones 541 mil 617 electores a decidirse por la opción del Pacto Histórico, que abanderó a otras víctimas de la persecución: Gustavo Petro y su compañera de fórmula, Francia Márquez.

8 millones 541 mil 617 electores

Primer balotaje

Sería un grito de dignidad. El pueblo, ansioso de un cambio de rumbo, diría “¡Basta!” a la crisis huma-

Cifras de Violencia en Colombia hasta el 5/8/2022

58 Masacres

28 Excombatientes

106 Líderes sociales

ASESINADOS

nitaria que atraviesa Colombia, producto de la violencia que este año suma 58 masacres, así como 28 excombatientes y 106 líderes sociales asesi-

nados, refieren datos del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz).

Con su candidato fuera de carrera, el uribismo concentró sus esfuerzos en elevar el perfil de Rodolfo Hernández, quien pasaría a ser el contrincante directo de Gustavo Petro por la Casa de Nariño al terminar la primera vuelta con 5 millones 965 mil 335 votos. No obstante, serían nuevamente derrotados el 19 de junio.

Con 11 millones 291 mil 986 votos, el binomio Petro - Márquez se consolidó como presidente y vicepresidenta para el periodo 2022-2026. Un acontecimiento más que inédito, dado que desde que proclamara su independencia en 1810, Colombia jamás había sido gobernada por la izquierda a escala nacional.

“Se escuchó la voluntad del pueblo colombiano que salió a defender el camino



de la democracia y la paz. Nuevos tiempos se avizoran para este hermano país”, aseveró el presidente de la República, Nicolás Maduro, minutos después de conocerse los resultados definitivos de la segunda vuelta electoral.

De la heroica victoria sería artífice un pueblo heredero de las glorias de criollos, mulatos, mestizos, zambos, indígenas y afrodescendientes que, sobre el Puente de Boyacá, se batieron en duelo contra el imperio más sanguinario de la época por el derecho de ser soberanos e independientes.

La ascensión del Pacto Histórico derrota por primera vez el “establishment” que controla la política. Asimismo, rompe con la hegemonía de una élite acostumbrada a venerar como héroes a quienes traicionaron a Simón Bolívar, así como a perseguir, amenazar y silenciar a los defensores de ideas progresistas, tal como sucedería con Jorge Eliécer Gaitán (1948).

También sentencia, o así se presume, la alianza entre el paramilitarismo, el narcotráfico y las instituciones del Estado que dan forma a la estructura de “narcogobierno”, tan presente en las últimas dos décadas.

“Se escuchó la voluntad del pueblo colombiano que salió a defender el camino de la democracia y la paz. Nuevos tiempos se avizoran para este hermano país”

Presidente Nicolás Maduro



¿Volverá la paz con Venezuela?

Colombia da señales de enrumbarse a un nuevo destino, incluso plantea la posibilidad de retomar los lazos disueltos con Venezuela a partir de mecanismos de trabajo conjuntos en áreas vinculadas con la seguridad, la apertura progresiva de la frontera y el intercambio comercial.



El primer acercamiento ocurriría el 22 de junio, lo que significó el primer contacto de alto nivel entre Venezuela y Colombia desde la ruptura de las relaciones políticas y diplomáticas en febrero de 2019, cuando la administración saliente de Iván Duque prestó el territorio neogranadino para la entrada forzada de una supuesta “ayuda humanitaria” que no sería más que la fachada de una intervención extranjera.

A través de una llamada telefónica, el Jefe de Estado y de Gobierno de Venezuela, Nicolás Maduro, y el recién electo presidente de Colombia,



Gustavo Petro, abordaron la disposición mutua de restablecer la normalidad en la frontera, así como temas de interés común sobre la paz y el futuro de ambas naciones.

El 28 de julio, bajo la iniciativa de la nueva administración de Colombia, se acuerda nombrar embajadores y reabrir consulados después del 7 de agosto, cuando Gustavo Petro ingrese formalmente a la Casa de Nariño.

“Colombia y Venezuela nos reencontramos en paz, en amor, viendo al futuro (...) Somos hermanas y tenemos que marchar juntas, unidas, fusionadas para buscar la paz y la integración”, enfatizó Maduro el 28 de julio.

Justamente cuando se cumplían 68 años del natalicio de Hugo Chávez, Venezuela y Colombia ratifican “su voluntad de consolidar los lazos de amistad y cooperación, revisando todos los temas de interés binacional en beneficio de la felicidad de nuestros pueblos”, reza un comunicado conjunto leído por el canciller designado de Colombia, Álvaro Leyva Durán.

Además de retomar el diálogo de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las relaciones con Venezuela son un elemento transversal de la agenda del presidente electo de Colombia, Gustavo Petro, por tanto su normalización supondría la reactivación del intercambio comercial que, solo en 2008, superó los 6000 millones de dólares en productos colombianos de exportación.

“Colombia y Venezuela nos
re encontramos en paz, en
amor, viendo al futuro (...)
Somos hermanas y tenemos
que marchar juntas, unidas,
fusionadas para buscar
la paz y la integración”

Presidente Nicolás Maduro

Aún cuando nada está definido, pareciera que existe una honesta intención de iniciar una nueva etapa en las relaciones de paz, inspirada en los principios de respeto, autodeterminación de los pueblos y no intervención.

“El Orinoco
y el Magdalena
se abrazarán entre
canciones de selva
y tus niños y mis niños,
le sonreirán a la paz”

Alí Primera

